



Murió la semana pasada Mark Felt, confeso autor de las filtraciones de prensa hechas al *Washington Post* que condujeron a la deposición del presidente Richard Nixon en 1974, quizá la mayor victoria que haya obtenido un diario sobre un gobierno en la historia de la democracia occidental.

Felt, entonces el segundo funcionario en importancia del FBI, confesó años después a la revista *Vanity Fair* (junio de 2005) que él era *Deep Throat*, el turbio personaje que hacía laberínticas citas con Bob Woodward para revelarles, en la intimidad nocturna de un garaje, las intimidades de Watergate.

La revelación suscitó una polémica sobre los motivos de Felt para actuar como *Deep Throat*, apodo alusivo a la pornografía política y periodística que son las filtraciones.

¿Felt había filtrado por integridad y patriotismo, para impedir el crecimiento de un gobierno particularmente inclinado al juego sucio?

¿O había filtrado en venganza porque, a la muerte del mítico, y sórdido, jefe del FBI, Edgar G. Hoover, Nixon no hizo a Felt director del FBI, puesto para el que Felt se sentía con derecho de piso?

La verdad probablemente no está en los extremos, sino en la mezcla. Felt fue *Deep Throat* por convicción política y por resentimiento burocrático. Pero su convicción es

menos nítida que su resentimiento, porque aparece teñida por una doble moral.

Felt no quería ver a la Casa Blanca haciendo cosas que sólo eran justificables, según él, si las hacía el FBI: grabar conversaciones, interferir la vida privada, usar los instrumentos de la inteligencia policial para contener y chantajear adversarios políticos.

Esta había sido la especialidad de Edgar G. Hoover, el ídolo de Felt. Y de Felt mismo, que en 1982 fue hallado culpable de grabar ilegalmente a la organización radical Weather Underground. Lo indultó el presidente Reagan, elogiando la "gran distinción" de su hoja de servicios.

El juicio moral más duro hecho contra las filtraciones de *Deep Throat* es del propio Felt. Para esconder su secreto, Felt ejerció el privilegio puro y duro de mentir. Escribió en sus memorias (*The FBI Pyramid*, 1979): "¡Nunca filtré información a Woodward y Berstein, ni a ningún otro!".

Años después, Felt volvió a negar sus actos ante el reportero Timothy Noah, quien le preguntó por qué le parecía tan terrible la posibilidad de haber sido *Deep Throat*. Felt descalificó su conducta con estas palabras: "Filtrar información habría sido contrario a mis responsabilidades como empleado leal del FBI". ■ M

acamin@milenio.com

Timothy Noah. **Chatterbox**. "Deep Throat' Unmasks Himself as Ex-No. 2 Official at FBI". Mayo 31, 2005)

